

# Yeltsin salva a Chubáís

El líder de Rusia mantiene al joven motor de las reformas a pesar de su implicación en un escándalo, mientras fulmina a otros altos funcionarios

DEBORAH PASMANTIER (AFP)  
Moscú

El líder ruso, Borís Yeltsin, decidió ayer salvar provisionalmente la cabeza del joven reformador Anatoli Chubáís, a pesar del escándalo creado por los honorarios que cobró por participar en un libro sobre las privatizaciones. Sin embargo, otros altos funcionarios que fueron corresponsables del mismo fraude fueron sacrificados por El Kremlin, que calificó su conducta de "inadmisible".

Una nota oficial de la oficina de prensa presidencial informó que Yeltsin no aceptaba la dimisión de Chubáís presentada por escrito pocos minutos antes.

Del lado perdedor, Yeltsin firmó los decretos de cese de Maxim Boiko, otro vicepresidente ministro, y Piotr Mostovoi, presidente del organismo estatal de quiebras.

Los tres están implicados junto a otros cuatro altos funcionarios en un caso de "soborno encubierto" denunciado esta semana por el periodista de investigación Alexandr Minkin.

Las destituciones de Boiko y Mostovoi aumentaron a tres el número de víctimas desaparecidas de la escena política en unas horas.

Yeltsin se desprendió el viernes de los servicios de Alexandr Kazakov, subdirector del Gabinete de la Presidencia, otro de los siete implicados en el escándalo.

El miércoles, Alexandr Minkin denunció que Chubáís y otros seis altos funcionarios habían cobrado en total 450.000 dólares (cerca de sesenta millones de pesetas) por un libro que nunca se habría escrito.

Según las denuncias del periodista Minkin, quien aseguró tener documentos para probar sus acusaciones, la casa editorial 'Segodnia' había adelantado los 450.000 dólares como anticipo por los derechos de autor de los siete implicados.

Al día siguiente, la Duma o Cámara de diputados aprobó una moción para ordenar al Fiscal General que investigara las acusaciones de corrupción contra Chubáís.

Aunque originalmente Chubáís restó importancia al hecho y dijo que el libro "Historia de las privatizaciones en Rusia" si estaba escrito, posteriormente reconoció que tal vez no debiera haber aceptado el encargo ni los 90.000 dólares (doce millones de pesetas) que le correspondieron.

Durante todo el sábado, el primer ministro, Victor Chernomyrdin, estuvo reu-

nido con sus asesores mientras circulaban insistentes rumores sobre la inminente remodelación del Gobierno.

Alexandr Shojin, vicepresidente de la Duma y líder del partido progubernamental Nuestra Casa es Rusia, dijo que Chubáís había dimitido por medio de una carta enviada a Chernomyrdin.

En medio de reacciones divididas sobre la decisión final de Yeltsin de conservar a Chubáís en el Gobierno y sacrificar a otros altos funcionarios, medios políticos e informativos recordaron que también quedaban intactos

de momento los otros tres implicados en el escándalo.

Se trata de Dmitri Vasiliev, directivo del Banco Central de Rusia, Arkadi Yevstáfiyev, ex ayudante del viceprimer ministro, y Alfred Koj, antiguo 'zar' de las privatizaciones.

Este último ya pagó con la destitución el pasado verano en otro "escándalo literario" de corrupción por cobrar 100.000 dólares de una editorial suiza en concepto de anticipo de derechos de autor.

Yevstáfiyev, por su parte, estuvo implicado en 1996, poco antes de la reelección

**Chubáís cobró doce millones de pesetas por colaborar en un libro que nunca se escribió**

**Un periodista de investigación destapó el escándalo**

de Yeltsin, en otro de los constantes escándalos en las alturas del poder, cuando fue detenido al salir de la sede del Gobierno con una caja en la que había medio millón de dólares en efectivo. El hombre que lo interceptó fue Alexandr Korzakov, jefe del servicio de seguridad de Yeltsin, quien pagó con su cabeza el cumplimiento de sus obligaciones. Pero Korzakov no tardó en vengarse, al publicar poco después un libro sobre las interioridades del Kremlin que deja malparados a sus inquilinos.



JURADO MILITAR PARA EL VODKA Dos policías actúan de jueces en un concurso de bebedores de vodka, ayer en Moscú.

## "Nosotros somos racistas sinceros", gritan los neonazis daneses

Jonni Hansen, candidato a las elecciones del martes en Dinamarca, glorifica la supremacía de la raza blanca en unos comicios marcados por la emigración

SLIM ALLAGUI (AFP)  
Copenhague

El líder del movimiento neonazi danés, Jonni Hensen, se presenta el próximo martes a las elecciones comunales y departamentales bajo el lema "¡Stop a la emigración ahora! Los refugiados aplastan Dinamarca y Europa". Por vez primera, el líder de un movimiento nacional-socialista es candidato electoral en un país donde los principios de libertad de expresión y asociación son sagrados.

Jonni Hansen, jefe del Movimiento Nacional-Socialista DNSB en Greve

ha establecido un programa de diez puntos titulado "Daneses a bordo". En los folletos distribuidos uno a uno por sus acólitos, Hansen glorifica "la raza blanca, condición esencial que permite la existencia de la civilización": "Nosotros no somos como los otros —dice— no nos comprometemos con la verdad. Somos racistas sinceros". Bajo la foto de un hombre negro, el DNSB pregunta a los electores: "¿Es este el tono de su nuevo vecino, el de una 'personalidad cultural' de África? ¿Es el tono de sus nietos? Bien seguro que no. Los verdaderos daneses son racistas". El programa

del DNSB —que se presenta a unas elecciones a las que están llamados cerca de cuatro millones de daneses y unos 140.000 extranjeros— exige entre otros aspectos la creación de "escuelas sólo para niños daneses y otras para extranjeros, el cese de todo tratamiento preferente a los inmigrantes y su ubicación en ciertas zonas de los municipios". Si el problema de los refugiados capitaliza los debates de unas elecciones que según los sondeos ganará el Partido del Pueblo Danés, disidente de la extrema derecha del Partido del Progreso, Hensen lo ha conducido al paroxismo neonazi.

## Tony Blair decide pasar a la ofensiva

Los laboristas británicos insinúan que tendrían que depender de nuevo de los sindicatos si no pueden recurrir a la financiación privada.

Londres / AFP.— El escándalo de la Fórmula 1, los anuncios de tabaco y la financiación del Partido Laborista sigue inflándose en el Reino Unido, donde el Gobierno de Tony Blair se ha puesto a la ofensiva para afrontar la primera crisis seria desde su llegada al poder en mayo.

El ministro sin cartera, Peter Mandelson, uno de los arquitectos del Nuevo Laborismo, se puso ayer en primera línea para responder a las insinuaciones de tráfico de influencias.

Tras insistir en que su Gobierno actuó con "total transparencia", recordó que el partido sometió el "donativo" de más de 200 millones de pesetas de Bernie Ecclestone, uno de los principales responsables de la Fórmula 1, al examen de una comisión especial y lo devolvió.

En todo caso, el responsable laborista subrayó que sin el recurso a la financiación privada, el Partido debería "depender de nuevo de los sindicatos", lo que supondría un cambio radical respecto a la estrategia anunciada el pasado mes de agosto.

## Hungría somete hoy la OTAN a referéndum

Viena / EFE.— Los ciudadanos húngaros acuden hoy a votar la adhesión de su país a la OTAN, en el primer referéndum que se organiza al respecto en uno de los tres países ex comunistas invitados al ingreso en la cumbre de Madrid.

Frente a los argumentos de quienes se oponen a la Alianza, el Gobierno socialista-liberal de Gyula Horn ha intentado convencer a los votantes de que la defensa fuera de la OTAN sería mucho más cara que dentro de la Organización.

Según los últimos sondeos, un 60 por 100 de los húngaros están a favor del ingreso frente a un 22 por 100 que se opone y un 18 por ciento de indecisos, aunque es probable que la mitad del electorado se abstenga.